

58

# LA FASE RÍO BLANCO EN LOS NARANJOS: NUEVOS DATOS SOBRE LA TRANSICIÓN CLÁSICO/POSTCLÁSICO EN EL NOROESTE DE HONDURAS

JULIEN SION, DIVINA PERLA-BARRERA, JENNIFER ARGUIJO,  
KESIA DERAS, RICARDO RODAS Y ANTOLÍN VELÁSQUEZ

**34** SIMPOSIO DE INVESTIGACIONES  
ARQUEOLÓGICAS EN GUATEMALA  
2021

**Museo Nacional de Arqueología y Etnología**

26 al 30 de julio de 2021

## **Editores**

Bárbara Arroyo

Luis Méndez Salinas

Gloria Ajú Álvarez

## **Referencia**

Sion, Julien *et al.*

2022 La fase Río Blanco en Los Naranjos: Nuevos datos sobre la transición Clásico/Postclásico en el Noroeste de Honduras. En *34 Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2021* (editado por B. Arroyo, L. Méndez Salinas y G. Ajú Álvarez), pp. 749-764. Asociación Tikal, Guatemala.



# LA FASE RÍO BLANCO EN LOS NARANJOS: NUEVOS DATOS SOBRE LA TRANSICIÓN CLÁSICO/POSTCLÁSICO EN EL NOROESTE DE HONDURAS

JULIEN SION  
DIVINA PERLA-BARRERA  
JENNIFER ARGUIJO  
KESIA DERAS  
RICARDO RODAS  
ANTOLÍN VELÁSQUEZ

## **PALABRAS CLAVE**

Noroeste de Honduras, Los Naranjos, reorganización socio-política, redes de interacción, Postclásico Temprano.

## **ABSTRACT**

*In Mesoamerica, between the end of the Classic and the beginnings of the Postclassic, notable changes are observed in the dynamics of territory's occupation and in the modalities of socio-political organization, as well as in the networks of long-distance exchange. However, this transition remains poorly understood. With the aim of studying the reorganization processes in the Northwest of Honduras, it was decided to investigate the Basin of Lake Yojoa, particularly Los Naranjos, the main site of the region. In fact, the information collected since 2018 by PARYNA indicates that during the Río Blanco phase, corresponding to this transition period (IX-XIII centuries AD), there was a drastic rupture in the settlement pattern in this centre and its hinterland. Likewise, the materials and cultural practices associated with this phase demonstrate the existence of new networks of interaction between the inhabitants of this territory with other regions of the «border zone» and the rest of Mesoamerica.*

## **INTRODUCCIÓN**

En el Noroeste de Honduras, una región considerada como parte de la zona fronteriza entre Mesoamérica y el Área Istmo-colombiana (e.g. Sheets 2000), el periodo comprendido entre el final del Clásico Tardío (o Clásico Terminal) y el Postclásico Temprano estuvo marcado por notables transformaciones, tanto a nivel socio-político como económico o religioso. Los datos recientemente obtenidos confirman que los cambios

asociados a la transición hacia el Postclásico provocaron en particular la caída de los sistemas políticos clásicos, dando como consecuencia en muchos casos el abandono o profundas rupturas en el patrón de ocupación de los grandes centros de poder del Clásico Tardío (e.g. Dixon 1989; Joyce 1991; McFarlane 2005; Manahan 2003; Urban y Schortman 2004), al igual que lo observado en las Tierras Bajas Mayas por nombrar un ejemplo bien estudiado (e.g. Demarest *et al.* 2004; Okoshi *et al.* 2021). También fue un periodo de intensas reorga-

nizaciones y oportunidades que llevaron a la toma de poder de nuevos grupos de elites, así como al desarrollo de nuevas redes a larga distancia a través de toda Mesoamérica, con la intensificación de las interacciones y la difusión de nuevas prácticas que conectaban, al menos simbólicamente, sitios tan lejanos como Chichen Itzá o Tula, un fenómeno muchas veces designado como “mexicanización” (e.g. Berdan y Smith 2004; Ringle *et al.* 1998).

Sin embargo, todas las modalidades de estas transformaciones y sus implicaciones durante esta transición que cubre los Siglos IX y XIII DC aún no han sido bien documentadas, en parte a raíz de la focalización de los investigadores sobre los periodos anteriores. Pero aunado a esto, existe verdaderos sesgos arqueológicos propios de esta época de transición, en particular las dificultades en la identificación de marcadores cronocerámicos fiables, así como un patrón de asentamiento más disperso asociado, en muchos casos, a estructuras de pequeñas dimensiones edificadas con una menor calidad constructiva en comparación con el periodo anterior (e.g. Robinson 1989; Urban *et al.* 2013). Estas dificultades corresponden a lo que se observa en el resto de Mesoamérica para este periodo (e.g. Berdan y Smith 2004; Saumur 2017; Smith 2011; Volta y Braswell 2014).

### PARYNA 2018-2021

Es con el objetivo de recopilar más datos sobre estos procesos en esta región fronteriza que se armó el Proyecto Arqueológico Regional Yojoa-Los Naranjos (PARYNA). La zona de estudio definida en el marco de este proyecto corresponde a la Cuenca del Lago Yojoa (Figura 1), un gran cuerpo de agua dulce de aproximadamente 96 km<sup>2</sup> delimitado por el Cerro Azul Meámbar y por la Montaña Santa Bárbara. Este antiguo cráter volcánico es conocido por ser una región de contacto cultural ya que se trata de un cruce de vías naturales de comunicación entre diferentes regiones de Honduras. A través de PARYNA, se busca caracterizar las dinámicas de transformación que tuvieron lugar en las orillas del Lago Yojoa durante la transición Clásico/Postclásico, entender las implicaciones locales de estos cambios al nivel socio-político y económico, así como determinar las redes de interacción en las cuales participaban los habitantes de este territorio para determinar el nivel

de integración de esta parte de la zona fronteriza con el resto de Mesoamérica durante el Postclásico Temprano (Sion *et al.* 2020b).

Las investigaciones están enfocadas principalmente sobre la parte norte de la cuenca y en particular sobre el mayor centro prehispánico de este territorio, Los Naranjos, un sitio ocupado desde el Preclásico Medio (e.g. Joyce y Henderson 2010). Los diferentes grupos arquitectónicos que lo conforman se encuentran en una planicie de alrededor de 16 km<sup>2</sup> ubicada en la orilla septentrional del Lago Yojoa (Figura 2). Se trata en particular del Grupo Principal que corresponde al epicentro del sitio, especialmente con las Estructuras I, IV y VI cuyas primeras etapas constructivas fechan del Preclásico (Baudez y Becquelin 1973; Dixon *et al.* 2001). Los trabajos de la primera fase de PARYNA se desarrollan en el sector localizado al pie de la Montaña Santa Bárbara, es decir al Oeste del Grupo Principal y del canal moderno, donde C. Baudez y P. Becquelin (1973) identificaron varios grupos residenciales (Grupos 1-7) que atribuyeron en su mayoría al Postclásico Temprano (Figura 2).

Entre 2018 y 2020, a través de un programa de reconocimiento en una zona de un poco más de 1 km<sup>2</sup> parcialmente urbanizada y cultivada, el proyecto localizó y mapeó 20 grupos arquitectónicos distribuidos sobre terrazas naturales que descienden hasta el Río Blanco, 12 nunca antes descritos (Grupos 9-20). Estas unidades corresponden a agrupaciones de entre dos y 53 plataformas, sin contar algunas terrazas y varios muros aislados (Velásquez 2019, 2020). Mediante esta operación, se pudieron completar los planos de los grupos arquitectónicos del sector, revelando que el asentamiento, hoy en día fragmentado por diversas destrucciones de origen antrópica y natural (por ejemplo, el Grupo 7 identificado por C. Baudez y P. Becquelin está totalmente destruido), era más extenso de lo que se planteaba hasta ahora. Estos resultados permiten proponer que en realidad la mayoría de estos grupos conformaban un solo y mismo *locus*, cuyo núcleo estaba formado principalmente por los Grupos 5 y 6 que corresponden a dos concentraciones de estructuras organizadas cada una alrededor de su cancha de pelota (Figura 3). En paralelo, se inició un programa sistemático de sondeos en estos grupos con el objetivo de entender de manera precisa las dinámicas en el patrón de asentamiento que

se observan en Los Naranjos para el periodo estudiado (Sion *et al.* 2019, 2020a). Hasta ahora, se pudo realizar un total de 41 pozos estratigráficos de 2 x 2 m en cinco grupos distintos: Grupo 1 (n=6), Grupo 3 (n=3), Grupo 4 (n=7), Grupo 5 (n=14) y Grupo 6 (n=11). La realización de estos sondeos permitió recopilar una gran cantidad de datos, en particular en cuanto a la cronología a través de la obtención de secuencias estratigráficas bien controladas asociadas a un material cerámico bastante abundante y bien conservado (Sion *et al.* 2020c).

### REFINAMIENTO DE LA SECUENCIA CRONO-CERÁMICA

De hecho, los primeros resultados de los análisis del material cerámico confirman las interpretaciones preliminares de C. Baudez y P. Becquelin (1973), ya que en lo que concierne a la fase Yojoa, la información disponible proviene de sondeos realizados en los Grupos 1 y 5, mientras que los datos para la fase Río Blanco fueron encontrados en los Grupos 3-6 (Figura 4). Sin embargo, el mejoramiento del conocimiento de diferentes producciones policromas regionales (*Ulua* y *Las Vegas*), especialmente con base en las nuevas cronologías propuestas por R. Joyce (2017, 2019), así como la realización de fechas de radiocarbono por parte de PARYNA, permiten refinar la secuencia crono-cerámica establecida para el sitio, en particular precisar las fechas asociadas al final de la fase Yojoa (Clásico Tardío) y a la fase Río Blanco (Postclásico Temprano). Se debe señalar que debido a que los análisis cerámicos de PARYNA se realizan según el sistema Tipo-Variedad-Modal, las denominaciones empleadas usualmente para los policromos *Ulua* serán modificadas, esto con el objetivo de acoplarlas a la nomenclatura ya establecida para dicho sistema. Es por ello que se considera a los *Ulua* como un “Grupo”, y no se utilizarán los términos “Clase” y “Subclase”, los cuales serán reemplazados por “Tipo” y “Variedad” respectivamente.

En lo que concierne la fase Yojoa, la presencia tanto en rellenos constructivos como en paleo suelos del Grupo 1 de fragmentos de recipientes del Tipo *Santa Rita* del Grupo *Ulua* y de diversas de sus variedades (*Cyrano*, *Diamante*, *Mellizos*) permite proponer un inicio de desarrollo de este conjunto arquitectónico hacia 550-650 DC, es decir al inicio del Clásico Tardío. No obs-

tante, los datos más interesantes para las problemáticas de PARYNA corresponden a la identificación en varios niveles asociados a las últimas etapas constructivas (Estructuras G1-9 y G1-14/18) de fragmentos de vasijas consideradas como marcadores de producciones tardías del Grupo *Ulua* del Tipo *Santana*, en particular de la Variedad *Salmo*, así como del Tipo *Nebla*. Estos datos coinciden con los obtenidos por C. Baudez y P. Becquelin (1973) cuando excavaron este grupo, en particular el descubrimiento de un depósito asociado a la Estructura G1-26 que contenía dos vasijas *Nebla: Tigrillo*. Todos estos recipientes policromos se encuentran asociados a otros marcadores de la fase Yojoa, particularmente a los Tipos *Masica Inciso* y *Chinda Rojo sobre Natural*. Estas identificaciones y la ausencia de elementos diagnósticos de la fase Río Blanco permiten fechar el final de la ocupación de este sector entre 750 y 850 DC.

Por su parte, el Grupo 5 presenta dinámicas distintas, ya que los niveles donde fueron identificados fragmentos de vasijas tardías de los Tipos *Nebla* y *Santana* corresponden en su mayoría a las primeras etapas constructivas de ciertas estructuras o a paleosuelos. Asimismo, los tipos tempranos del Grupo *Ulua* están aparentemente ausentes en esta parte del sitio. Además, se pudo identificar allí contextos “transicionales” entre las fases Yojoa y Río Blanco, en particular un enorme basurero localizado cerca de la cancha de juego de pelota del grupo, construida durante la fase Río Blanco (Sion *et al.* 2020a). Se trata de una acumulación de material conformada por fragmentos de recipientes de la fase Yojoa, especialmente de diferentes tipos del Grupo *Ulua* fechados entre 650/750 (*Selva: ¿Concerto?*) y 750/850 DC (*Nebla: Tigrillo*, *Nebla: Rodeo* y *Nebla: ¿Picadilly?*). Se debe señalar la presencia en este contexto de tiestos *Olingo Policromo*, un tipo todavía en curso de caracterización pero que parece corresponder a un marcador de esta transición entre ambas fases en Los Naranjos y su *hinterland*. Los escasos marcadores del Postclásico Temprano fueron encontrados exclusivamente en la parte superior del basurero, bajo la forma de tiestos de *Las Vegas Policromo* y de *Mirimpe Rojo*.

De hecho, con base en estos contextos “transicionales” y el fechamiento más fino de los recipientes del Grupo *Ulua*, es posible proponer 800/850 DC como inicio de la fase Río Blanco, es decir más de un siglo antes de la fecha establecida anteriormente. Esta pro-

puesta de iniciar esta fase en el transcurso de la primera mitad del Siglo IX DC también se apoya sobre la aparición de vasijas *Las Vegas Policromo* (Figura 5a), un tipo distribuido en una amplia zona geográfica, lo que permite comparar la situación de Los Naranjos con otros centros del Noroeste de Honduras para los cuales existe una información cronológica fiable, por ejemplo Copan (Manahan 2003) o El Coyote (McFarlane 2005). En los Grupos 3-6, la fase Río Blanco también se caracteriza por la presencia de nuevos tipos locales, entre ellos *Cebadía Inciso*, *Custeca Simple*, *Los Naranjos Bicromo* y *Mirimpe Rojo*. Además, la identificación de cerámica plomiza del Grupo *Tohil* (Figura 5b) y de un plato del Grupo *Papagayo* (*Papagayo Policromo: Cervantes*), en particular en asociación con vasijas *Las Vegas Policromo* en varias sepulturas excavadas por C. Baudez y P. Becquelin (1973), sustentan el rango cronológico de 800/850-1250 DC propuesto para la fase Río Blanco, ya que estos recipientes eran importados en Los Naranjos y están bien fechados en sus regiones de producción (e.g. Dennett 2016; Steinbrenner 2010; Navarro-Castillo 2014).

Finalmente, este refinamiento de la secuencia cronológica del sitio, basado en la estratigrafía y los análisis cerámicos, está confirmado por los tres primeros resultados de las fechas absolutas obtenidas por radiocarbono realizadas por PARYNA (Figura 6). El primer carbón analizado (LN19-0034) proviene del nivel superior del basurero localizado en el Grupo 5 y considerado como un contexto “transicional” (Sion *et al.* 2020a:49-51). La fecha obtenida para esta primera muestra (707-950 DC a 2  $\sigma$ ) apoya esta interpretación, aunque el rango temporal cubre más de dos siglos. Por su parte, las dos muestras restantes, LN19-0156 (1175-1273 DC a 2  $\sigma$ ) y LN19-0270 (1039-1210 DC a 2  $\sigma$ ), corresponden a carbones recuperados en pequeñas estructuras domésticas en el Grupo 6 (en las Estructuras G6-5 y G6-7 respectivamente), en niveles asociados a su utilización. Estas fechas, obtenidas en contextos que se caracterizan por la ausencia total de tiestos del Grupo *Ulúa* y la presencia de fragmentos de recipientes del Grupo *Tohil* (Sion *et al.* 2020a:101-109), indican claramente que al menos una parte de las unidades localizadas al pie de la Montaña Santa Bárbara fueron ocupadas hasta el Siglo XIII DC.

## ENTRE RUPTURAS Y CONTINUIDADES: LOS NARANJOS DURANTE LA FASE RÍO BLANCO

Los resultados obtenidos por PARYNA confirman las hipótesis previas en cuanto a las dinámicas generales asociadas al periodo de transición entre Clásico Tardío y Postclásico Temprano en Los Naranjos, con la notable reorganización del patrón de asentamiento en el sitio y en su *hinterland*. De hecho, la información cronológica obtenida a través de los análisis cerámicos demuestra que al final de la fase Yojoa hubo un desplazamiento del principal foco de ocupación hacia el sector occidental del sitio, al pie de la Montaña Santa Bárbara, con el abandono del epicentro monumental donde ninguna huella de la fase Río Blanco fue identificada durante las excavaciones de C. Baudez y P. Becquelin (1973; también ver Joyce 2017). Esta situación la ilustran, en particular, los datos descritos anteriormente en cuanto a los Grupos 1 y 5: mientras que el primero, localizado relativamente cerca del Grupo Principal, fue abandonado al final de la fase Yojoa, es durante la misma época que se construyeron las primeras estructuras del segundo, el mismo que luego se convirtió en el grupo más extendido del sitio durante la fase Río Blanco. Además, se debe señalar que este proceso de abandono también afectó otras zonas densamente pobladas localizadas al Noreste del lago (El Huatal, Aguacate y La Ceiba), donde se identificaron numerosos recipientes tardíos del Grupo *Ulúa*, del Tipo *Nebla* en particular (Joyce 2017), pero solamente escasos tiestos atribuidos a la fase Río Blanco en superficie (Baudez y Becquelin 1973). Todos los datos disponibles parecen indicar que la transición entre las fases Yojoa y Río Blanco durante la primera mitad del Siglo IX DC se acompañó de una notable reducción de la población que vivía la planicie, sin que se sepa por el momento hacia dónde se desplazaron las familias que ocupaban los numerosos grupos residenciales localizados en las orillas del lago (e.g. Baudez y Becquelin 1973), aunque el descubrimiento de huellas de la fase Río Blanco en la aldea El Cedral, en la Montaña Santa Bárbara, podría corresponder a la relocalización de una parte de estas personas (Velásquez 2020:42-44).

Estos datos ilustran una dinámica de relocalización de la población combinando el abandono de los sectores ocupados durante el Clásico Tardío y la creación

de nuevas áreas, *públicas y residenciales*, en un sector sin ocupación anterior significativa. De manera interesante, procesos similares de transformación notable del patrón de asentamiento fueron observadas en otros centros del Noroeste de Honduras tal como en Cerro Palenque (e.g. Hendon 2010; Joyce 1991) o El Coyote (McFarlane 2005) durante el mismo periodo. Al contrario, también se puede señalar el caso de Copan que presenta dinámicas distintas, ya que la ocupación del Postclásico Temprano identificada en el barrio del Bosque corresponde claramente a una reocupación de un sector del sitio abandonado en el transcurso del Siglo IX DC, aparentemente por una población diferente a la presente durante el Clásico Tardío (Manahan 2003). Estos datos confirman que el sitio de Los Naranjos corresponde indudablemente a un caso de estudio valioso para comprender las reorganizaciones en curso entre los Siglos IX y XIII DC en la zona fronteriza al Sureste de Mesoamérica y su extensión permite proponer que se trataba de uno de los principales centros del Noroeste de Honduras para este periodo. Además, aun cuando es demasiado pronto para discutir detalladamente las nuevas modalidades de organización de esta comunidad, los cambios observados en el patrón de asentamiento corresponden sin duda a la expresión de rupturas radicales en su sistema socio-político. Asimismo, la aparición de nuevos elementos en la cultura material o en las prácticas de los habitantes de Los Naranjos permite ilustrar su participación a las nuevas redes de interacción establecidas a través de Mesoamérica durante la fase Río Blanco.

Claramente, Los Naranjos fue una comunidad que sufrió rupturas notables en su historia local en el transcurso de la transición Clásico/Postclásico, en particular con el abandono del Grupo Principal ocupado de manera continua desde el Preclásico Medio, pero todo indica que este proceso de relocalización del foco poblacional fue ante todo de carácter endógeno. En cuanto al material, eso se refleja por ejemplo en las similitudes observadas en las técnicas de fabricación y las pastas de los policromos del Grupo *Ulua* y los del Grupo *Las Vegas*. Pero esta continuidad es sobre todo visible en la orientación de los grupos arquitectónicos sondeados, fechados de la fase Yojoa o Río Blanco, que presentan todas sus estructuras alineadas según los mismos ejes (Velásquez 2019, 2020). Además, se deben destacar las

similitudes que existen en las *técnicas constructivas empleadas* durante ambas fases para realizar las estructuras construidas con muros de piedras de río no labradas y rellenos de tierra. Se trata en su mayoría de plataformas rectangulares con una superficie inferior a 150 m<sup>2</sup> y de menos de 1 m de altura que soportaban edificios de materiales perecederos, con paredes de bajareque asociados a pisos de tierra apisonada endurecidos por el fuego (Sion *et al.* 2019, 2020a). Sin embargo, sobresale el hecho que las construcciones consideradas como no residenciales de la fase Río Blanco muestran extensiones y volúmenes mucho menores a lo que se observa en edificios equivalentes fechados para los periodos anteriores, en particular en comparación con las inmensas estructuras del Grupo Principal que corresponden a superposiciones de etapas constructivas iniciadas desde el Preclásico (Baudez y Becquelin 1973). De hecho, esta fase “post-monumental” presenta semejanzas con lo que se observa a partir del Siglo IX DC en las Tierras Bajas Mayas donde las elites de muchos sitios dejaron de invertir en construcciones de mampostería de grandes dimensiones (e.g. Bey *et al.* 1997; Halperin y Garrido 2019; Sion 2016). No obstante, las reorganizaciones en curso en Los Naranjos también se concretizaron a través de varias novedades en el repertorio arquitectónico, es decir en sus formas y funciones, de edificios de carácter público y ceremonial, materializando las evoluciones en la organización de la comunidad y las maneras mediante las cuales las nuevas elites afirmaban su prestigio durante la fase Río Blanco. Se debe precisar que se designan aquí como “nuevos” los grupos dominantes de este periodo en el sentido que integraban un sistema socio-político sin duda muy diferente al que existía durante la fase Yojoa. Sin embargo, hasta ahora, los datos disponibles no permiten saber si se trata de nuevos grupos sociales que aprovecharon este periodo de transformaciones para imponerse o si fue una parte de los gobernantes anteriores que se adaptó e integró a nuevas prácticas para mantenerse en el poder.

Estas novedades arquitectónicas corresponden en particular en la construcción en los Grupos 5 y 6 de canchas de juego de pelota alrededor de las cuales se organizó la ocupación de estos dos conjuntos. La cancha del Grupo 5 (Estructura G5-7) presenta una forma de “T” (Figura 7), mientras que la del Grupo 6 (Estructura G6-1) corresponde a un espacio ligeramente hundido

en “T” (Figura 8). Estas canchas presentan planos ampliamente difundidos en toda Mesoamérica justamente durante la transición Clásico/ Postclásico (e.g. Halperin *et al.* 2020; Ringle *et al.* 1998) y están asociadas a varios centros del Noroeste de Honduras donde estaban muchas veces ausentes en la época anterior (e.g.; Dixon 1989; Hendon 2010; Manahan 2003; McFarlane 2005), al igual que en Los Naranjos. De manera interesante, en el caso de este último sitio, las dos canchas presentan orientaciones y plantas distintas, por lo que esta situación podría hipotéticamente reflejar la voluntad de los habitantes de los dos principales grupos residenciales de distinguirse, en relación con una dinámica de competición entre dos posibles facciones dominantes en el sitio (e.g. Fox 1996; Hendon 2010). Asimismo, la otra notable novedad arquitectónica de la fase Río Blanco corresponde a la construcción de la Estructura G4-6 en el Grupo 4 (Figura 9): se trata de una plataforma alta y larga (unos 52 m de largo) en forma de “L” asociada a un elemento arquitectónico piramidal. Este edificio es el *más grande de los fechados hasta ahora para la fase Río Blanco* y se interpreta como un posible lugar de reunión, debido a sus dimensiones y a la presencia de una larga banqueta en lo que parece corresponder a su cuarto principal. Por su parte, la pequeña pirámide podría corresponder a un templo asociado a este espacio. Esta hipótesis de un edificio de reunión podría explicar la ubicación de esta estructura entre los dos sectores más densamente poblados, los Grupos 5 y 6, y corresponder a un espacio compartido entre las entidades sociales asociadas a estos conjuntos, en relación con el nuevo sistema de poder establecido durante la fase Río Blanco. De nuevo, existe similitudes en particular con el Área Maya donde el uso de edificios largos con banquetas (“C-shaped” y “L-shaped”) está en plena expansión para esta época, una situación que se interpreta como el establecimiento de nuevas normas arquitectónicas relacionadas con los cambios en las modalidades de organización socio-política en curso en esta región (e.g. Arnould 2001; Bey *et al.* 1997; Schwarz 2013).

Estos cambios en la arquitectura del sitio también se acompañaron del surgimiento de nuevas prácticas culturales claramente asociadas al mundo mesoamericano, reflejando probablemente la voluntad de las nuevas elites de la fase Río Blanco de hacerlas suyas para consolidar su poder en la comunidad. Esto se ob-

serva, por ejemplo, en los contextos funerarios, aunque la muestra disponible hasta ahora es muy reducida, ya que en el marco de PARYNA los únicos datos disponibles por el momento provienen de la limpieza de un saqueo moderno donde se encontraron restos de un recipiente completo *Las Vegas Policromo* (Figura 5a) asociados a fragmentos de huesos humanos (Sion *et al.* 2020a). La información contextualizada proviene de la Estructura G5-6 donde el primer proyecto francés encontró un conjunto de dos depósitos y diez sepulturas (Baudez y Becquelin 1973; Joyce 2017, 2019) en el cual se observa una posible evolución de las prácticas mortuorias. De hecho, la inhumación más antigua, fechada para la fase Yojoa, contenía a un adulto en posición lateral con miembros flexionados, mientras que los contextos asociados a la fase Río Blanco corresponden en su mayoría a sepulturas de niños o de adultos en posición sentada. Pero sobre todo, es la composición del ajuar funerario de la Sepultura 2 que llama la atención: se encontró en esta fosa los restos muy deteriorados de dos adultos (posiblemente perturbados por un reingreso prehispánico) acompañados por dos vasos con pedestal (*Tumbador Inciso* y *Las Vegas Policromo*), una olla sin engobe (*Custeca Simple*), así como un sahumerio de un tipo local (*Mirimpe Rojo*) y otro con decoración calada designado como “mixteco”. La asociación recurrente de recipientes plomizos (Grupo *Tohil*) y de policromos con engobe blanco (Grupos *Las Vegas* y *Papagayo*), así como de sahumerios, en particular de estilo “mixteco”, conforma un conjunto encontrado arqueológicamente en una amplia zona en el Sur de Mesoamérica para el Postclásico Temprano. Este sub-complejo ritual (e.g. Ringle *et al.* 1998), que puede incluir vasijas de otros tipos locales o importados, se reporta en el Noroeste de Honduras (e.g. Manahan 2003), en El Salvador (e.g. Amaroli 1989; Boggs 2011; Velásquez y Hermes 1997) y en las Tierras Altas de Guatemala (e.g. Sharer y Sedat 1987), pero también en sitios tan lejanos como Tula (e.g. Bey y Ringle 2011; Joyce 2019). Claramente se trata de un conjunto de artefactos conscientemente construido e integrado en una ideología que permitía a la elite de Los Naranjos distinguirse del resto de la población y afirmar su identidad, a través de objetos que materializaban sus nuevas interrelaciones exteriores (e.g. Chase y Chase 2005; Ringle *et al.* 1998).

Asimismo, la aparición de los recipientes policromos sobre fondo blanco del Grupo *Las Vegas* (Figura 5a) ilustra una parte de las reorganizaciones en curso en las interacciones regionales. Su presencia en una proporción significativa ( $\pm 5\%$ ) en los conjuntos cerámicos fechados de la fase Río Blanco permite asociar a Los Naranjos con las dinámicas observadas en el Valle de Comayagua durante el Postclásico Temprano. De hecho, esta producción peculiar corresponde claramente al resultado de una intensificación de las interacciones y de una emulación entre los alfareros de la zona Yojoa-Comayagua y los de la Gran Nicoya, a través del Golfo de Fonseca. De hecho, se da a partir del Siglo IX DC la creación de una comunidad de prácticas entre estas distintas regiones y al desarrollo en conjunto de los Grupos *Las Vegas* y *Papagayo* (Dennett 2016; Joyce 2019; Kolbenstetter 2018; Steinbrenner 2010). Estos recipientes policromos ampliamente distribuidos fueron producidos de manera más estandarizada que las vasijas asociadas a los periodos anteriores (e.g. Dennett *et al.* 2019), mientras que las otras producciones locales siguieron siendo particulares en cada región. Estas evoluciones en las tradiciones cerámicas durante el Postclásico Temprano distinguen claramente la zona Yojoa-Comayagua de la región del Valle de Sula donde fragmentos de recipientes policromos sobre fondo blanco se encuentran en cantidades muy limitadas (e.g. Joyce 1991; Lopiparo 2003; Urban 1986). Esta situación marca la culminación de las reorganizaciones en las interacciones regionales iniciadas a partir del Siglo IX DC e ilustra como estas dos regiones que conformaban la “esfera” principal de producción del Grupo *Ulúa* durante el Clásico Tardío siguieron dinámicas distintas (Hendon *et al.* 2014; Joyce 2017, 2019). Asimismo, los resultados preliminares de los análisis de la obsidiana utilizada en Los Naranjos confirman la existencia de esta diferenciación entre ambas zonas. De hecho, indican que desde el final del Clásico Tardío, la mayoría de las herramientas del sitio estaban fabricadas con materia prima que proviene de las minas localizadas en La Esperanza, al Oeste de Honduras (Sheets *et al.* 1990). La predominancia de esta fuente en las colecciones demuestra la participación de los habitantes de la cuenca, al igual que los de Tenampua y de Las Vegas en el Valle de Comayagua, en la “Esfera del Centro de Honduras” definida por G. Braswell (2003), lo que los distingue de

otros sitios, como Cerro Palenque (Hendon 2004), El Coyote (McFarlane 2005) o Copan (Manahan 2003), donde se utilizaba principalmente obsidiana de Ixtepeque (Figura 1). La única novedad compartida entre todos estos sitios durante el Postclásico Temprano corresponde a la llegada, en cantidades más o menos notable dependiendo de los lugares, de obsidiana verde de Pachuca, ilustrando la participación de todas estas comunidades en redes de intercambio a larga distancia panmesoamericanas (e.g. Braswell 2003; McFarlane 2005; Manahan 2003). Al contrario, de manera interesante, se debe señalar que las sociedades del Noreste de Honduras, asociadas al Área Istmo-colombiana, también conocieron transformaciones notables durante este periodo de transición pero las dinámicas allí observadas tendieron a reforzar las diferencias culturales con el mundo mesoamericano. No obstante, eso no implicaba la ausencia total de interacciones con la zona fronteriza, lo que demuestra la utilización de obsidiana de La Esperanza o la adopción de los sahumadores en sitios como Selin Farm por ejemplo (e.g. Goodwin 2019).

## COMENTARIOS FINALES

Finalmente, los primeros resultados recopilados en el marco de PARYNA y sus comparaciones a la escala del Noroeste de Honduras demuestran la existencia para este periodo de múltiples interacciones socio-políticas y económicas a diversas escalas, así como la diversidad que existió en la manera de adaptarse para cada comunidad frente a un mundo en plena transformación y a rupturas notables en sus propias historias locales. En el caso de Los Naranjos, la situación que allí se observa durante los siglos a partir del final de la fase Yojoa parece ser el resultado de múltiples dinámicas intrincadas propias a este territorio. Primero, se trata de una profunda transformación de las modalidades de organización de la comunidad ilustrada por el cambio drástico observado en el patrón de ocupación de la planicie, marcado en particular por el abandono del Grupo Principal, y en el transcurso del Siglo IX DC, el establecimiento de un nuevo foco poblacional de extensión mucho más reducida al pie de la Montaña Santa Bárbara, ocupado hasta el Siglo XIII DC. Los análisis del material y de las técnicas arquitectónicas sostienen que este desplazamiento fue un proceso endógeno y que los habitantes de la fase

Río Blanco estaban relacionados con los del periodo anterior. La cultura material también permite caracterizar la segunda evolución notable en esta comunidad durante el Postclásico Temprano que corresponde a la culminación de los cambios iniciados al final del Clásico Tardío en las interacciones regionales, particularmente el desarrollo de las relaciones con el Valle de Comayagua y la participación redes pan-mesoamericanas.

De hecho, la Cuenca del Lago Yojoa tiene una localización geoestratégica idónea para la circulación entre diferentes regiones y esta participación en nuevas redes económicas y políticas se concretizó por parte de las nuevas elites de Los Naranjos a través de la adopción en su parafernalia y sus prácticas rituales de elementos claramente mesoamericanos. Esto también se observa en otros centros del Noroeste de Honduras y de El Salvador, lo que implica el posible surgimiento de una identidad compartida entre grupos dominantes a lo largo del Sur de Mesoamérica. En este punto cabe resaltar que más que el resultado de una uniformidad cultural, de migraciones o de la dominación política de un centro particular, las similitudes observadas parecen ilustrar más bien la adopción por estos grupos, a partir del Siglo IX DC, de un simbolismo cosmopolita que marcaba su integración en ciertas redes políticas y comerciales pan-mesoamericanas (e.g. Boone y Smith 2003; Halperin y Martin 2020; Joyce 2019; Ringle *et al.* 1998), posiblemente en parte relacionada con la difusión del culto a Quetzalcoatl/Ehecatl y el auge de centros de peregrinación como Chichen Itza (e.g. Harrison-Buck y McAnany 2013; López Austin y López Lujan 2000; Ringle *et al.* 1998). Sin embargo, en el Noroeste de Honduras, esta integración pudo variar de una comunidad a otra, probablemente con base en lo que sus líderes decidieron integrar, o no, según sus propios intereses, en el marco de un contexto de zona fronteriza, lugar de hibridación cultural donde se renegociaban en permanencia las identidades (e.g. Halperin *et al.* 2020; Lightfoot y Martínez 1995).

Con el objetivo de continuar comprendiendo las modalidades de esta integración del Norte de la Cuenca del Lago Yojoa y el impacto local de las transformaciones en curso durante los Siglos IX-XIII DC, las investigaciones de PARYNA continuarán. Particularmente se espera desarrollar los estudios enfocados sobre el manejo de los recursos naturales por los habitantes, la

evolución de las prácticas agrícolas y del paisaje de este territorio, así como las relaciones entre Los Naranjos y su *hinterland*, con excavaciones previstas en la Isla de Las Ventanas, localizada frente al Sur del Grupo Principal en el lago, y en El Cedral, en las faldas de la Montaña Santa Bárbara.

## REFERENCIAS

- Amaroli, Paul  
1989 The Earliest Pipil: new perspectives on “Toltec” presence in Southern Mesoamerica. *Anthro* vol. 288. Vanderbilt University, Nashville.
- Arnauld, Marie-Charlotte  
2001 La « Casa Grande »: evolución de la arquitectura del poder del Clásico al Postclásico. En *Reconstruyendo la ciudad maya: el urbanismo en las sociedades antiguas* (editado por A. Ciudad, M.J. Iglesias y C. Martínez), pp. 363-401. Sociedad Española de Estudios Mayas, Madrid.
- Baudez, Claude y Pierre Becquelin  
1973 *Archéologie de los Naranjos, Honduras*. Études Mésoaméricaines, Vol. 2. Mission Archéologique et Ethnologique Française au Mexique, México.
- Berdan, Frances y Michael Smith  
2004 El Sistema Mundial Postclásico Mesoamericano. *Estudios de Historia y Sociedad* 25 (99): 19-77. Zamora de Hidalgo.
- Bey, George y William Ringle  
2011 The timing and nature of the Tula-Chichen Itza exchange. En *Twin Tollans - Chichen Itza, Tula and the Epiclassic to Early Postclassic Mesoamerican World* (editado por J. Kowalski y C. Kristan-Graham), segunda versión, pp. 299-342. *Dumbarton Oaks*, Harvard University, Washington DC.
- Bey, George, Craig Hanson y William Ringle  
1997 Classic to Postclassic at Ek Balam, Yucatan: architectural and ceramic evidence for defining the transition. *Latin American Antiquity* 8 (3): 237-254. Cambridge.

- Boggs, Stanley  
2011 A Preconquest tomb on the Cerro del Zapote, El Salvador. En *The Carnegie Maya III: Carnegie Institution of Washington Notes on Middle American Archaeology and Ethnology, 1940-1957* (editado por J. Weeks), pp. 111-115. University Press of Colorado, Boulder.
- Boone, Elizabeth y Michael Smith  
2003 Postclassic international styles and symbol sets. En *The Postclassic Mesoamerican World* (editado por M. Smith y F. Berdan), pp. 186-193. University of Utah Press, Salt Lake City.
- Braswell, Geoffrey  
2003 Obsidian exchange spheres. En *The Postclassic Mesoamerican World* (editado por M. Smith y F. Berdan), pp. 131-158. University of Utah Press, Salt Lake City.
- Chase, Arlen y Diane Chase  
2005 Contextualizing the collapse hegemony and Terminal Classic ceramics from Caracol, Belize. En *Geographies of power: understanding the nature of Terminal Classic pottery in the Maya Lowlands* (editado por S. López Varela y A. Foias), pp. 73-92. BAR International Series n°1447. Archeopress, Oxford.
- Demarest, Arthur, Prudence Rice y Don Rice (eds.)  
2004 *The Terminal Classic in the Maya Lowlands: collapse, transition, and transformation*. University Press of Colorado, Boulder.
- Dennett, Carrie  
2016 *The ceramic economy of Pre-Columbian Pacific Nicaragua (AD 1-1250)*. Tesis de doctorado, Calgary University, Calgary.
- Dennett, Carrie, Silvia Salgado y Ronald Bishop  
2019 Re-evaluating ceramic economy at Ayala (AD 1-1250), Granada, Pacific Nicaragua. *Cuadernos de Antropología* 29 (1):1-34. San José.
- Dixon, Boyd  
1989 *Prehistoric settlement patterns on a cultural corridor: the Comayagua Valley, Honduras*. Tesis de doctorado, University of Connecticut, Storrs.
- Dixon, Boyd, Ron Webb y George Hasemann  
2001 Arqueología y ecoturismo en el sitio de Los Naranjos, Honduras. *Yaxkin* 20 (1): 55-7 Tegucigalpa.
- Fox, John  
1996 Playing with power: ballcourts and political ritual in Southern Mesoamerica. *Current Anthropology* 37: 483-509. Chicago.
- Goodwin, Whitney  
2019 *Communities of consumption on the Southeastern Mesoamerican border: style, feasting, and identity negotiation in Prehispanic Northeastern Honduras*. Tesis de doctorado, Southern Methodist University, University Park.
- Halperin, Christina y José Luis Garrido  
2019 Architectural aesthetics, orientations, and reuse at the Terminal Classic Maya site of Ucanal, Petén, Guatemala. *Journal of Field Archaeology* 45 (1): 46-66. Boston.
- Halperin, Christina, José Luis Garrido, Miriam Salas y Jean-Baptiste Lemoine  
2020 Convergence zone politics at the archaeological site of Ucanal, Petén, Guatemala. *Ancient Mesoamerica* 31 (3): 476-493. Cambridge.
- Halperin, Christina y Simon Martin  
2020 Ucanal Stela 29 and the cosmopolitanism of Terminal Classic Maya stone monuments. *Latin American Antiquity* 31 (4): 817-837. Cambridge.
- Harrison-Buck, Eleanor y Patricia McAnany  
2013 Terminal Classic circular architecture in the Sibun Valley, Belize. *Ancient Mesoamerica* 24 (2): 295-306. Cambridge.
- Hendon, Julia  
2004 Importation of obsidian at Cerro Palenque, Honduras: results of an analysis by EDXRF. Ponencia presentada en el VIII Seminario de Antropología Hondureña, Tegucigalpa <https://cupola.gettysburg.edu/anthfac/16/>  
2010 *Houses in the landscapes – memory and everyday life in Mesoamerica*. Duke University Press, Durham.

- Hendon, Julia, Rosemary Joyce y Jeanne Lopiparo  
2014 *Material relations: the marriage figurines of Prehispanic Honduras*. University Press of Colorado, Boulder.
- Joyce, Rosemary  
1991 *Cerro Palenque: power and identity on the Maya periphery*. University of Texas Press, Austin.  
2017 *Painted Pottery from Honduras - Object Lives and Itineraries*. The Early Americas: history and culture, vol.6. Brill, Leyde.  
2019 Honduras in Early Postclassic Mesoamerica. *Ancient Mesoamerica* 30 (1): 45-58. Cambridge.
- Joyce, Rosemary y John Henderson  
2010 Being "olmec" in Early Formative period Honduras. *Ancient Mesoamerica* 21 (1): 187-200. Cambridge.
- Kolbenstetter, Marie  
2018 *Crafting community, regional traditions and local practices in the Gulf of Fonseca, Honduras (AD 350-1250)*. Tesis de maestría sin publicar. University of Leiden, Leyde.
- Lightfoot, Kent y Antoinette Martínez  
1995 Frontiers and boundaries in archaeological perspective. *Annual Review of Anthropology* 24: 471-492. Palo Alto.
- López Austin, Alfredo y Leonardo López Luján  
2000 The myth and reality of Zuyúa: the Feathered Serpent and Mesoamerican transformations from Classic to Postclassic. En *Mesoamerica's Classic heritage: from Teotihuacan to the Aztecs* (editado por D. Carrasco, L. Jones y S. Sessions), pp. 21-84. University Press of Colorado, Boulder.
- Lopiparo, Jeanne  
2003 *Household ceramic production and the crafting of society in the Terminal Classic Ulúa Valley, Honduras*. Tesis de doctorado, State University of California, Berkeley.
- Manahan, Kam  
2003 *The Collapse of complex society and its aftermath: a case study from the Classic Maya site of Copán, Honduras*. Tesis de doctorado, Department of Anthropology, Vanderbilt University, Nashville.
- McFarlane, William  
2005 *Power strategies in a changing world: archaeological investigations of Early Postclassic remains at El Coyote, Santa Barbara, Honduras*. Tesis de doctorado, State University of New York at Buffalo, Buffalo.
- Navarro-Castillo, Marx  
2014 *Household Economies. The production and consumption of plumbate*. Tesis de doctorado, State University of New York at Albany, Albany.
- Okoshi, Tsubasa, Arlen Chase, Philippe Nondédéo y Marie-Charlotte Arnaud (eds.)  
2021 *Rupture or Transformation of Maya Kingship? From Classic to Postclassic Times*. Kyoto University of Foreign Studies, University Press of Florida, Kyoto and Gainesville.
- Ringle, William, Tomás Gallareta Negrón y George Bey  
1998 The Return of Quetzalcoatl. *Ancient Mesoamerica* 9 (2): 183-232. Cambridge.
- Robinson, Eugenia  
1989 *The prehistoric communities of the Sula Valley, Honduras: regional interaction in the Southeast Mesoamerican frontier*. Tesis de doctorado, Tulane University, Nueva Orleans.
- Saumur, Jennifer  
2017 *Après Teotihuacan et Monte Alban: les marqueurs archéologiques et ethnohistoriques de la crise ou de la transition dans la Mixteca (800-1200 apr. J.C.)*. Tesis de doctorado, Université Paris 1-Panthéon La Sorbonne, Paris.
- Schwarz, Kevin  
2013 Architecture, materialization and the duality of structure: a Maya case study of structurally shaped innovation. *Cambridge Archaeological Journal* 23 (2): 307-332. Cambridge.

- Sharer, Robert y David Sedat  
1987 *Archaeological investigations in the Northern Maya Highlands, Guatemala. Interaction and the development of Maya civilization*. University Museum Monograph 59. University of Pennsylvania, Philadelphia.
- Sheets, Payson  
2000 The Southeast Frontiers of Mesoamerica. En *The Cambridge History of the Natives Peoples of the Americas, Volume II Mesoamerica Part 1* (editado por R. Adams y M. MacLeod), pp. 407-448. Cambridge University Press, Cambridge.
- Sheets, Payson, Kenneth Hirth, Fred Lange, Fred Stross, Frank Asaro y Helen Michel  
1990 Obsidian sources and elemental analyses of artifacts in Southern Mesoamerica and the Northern Intermediate Area. *American Antiquity* 55 (1): 144-158. Cambridge.
- Sion, Julien  
2016 *Caractérisation socio-économique des élites mayas au Classique Terminal (800-950 apr. J.C.): le Groupe B-Sud de Naachtun (Guatemala)*. Tesis de doctorado, Université Paris 1-Panthéon La Sorbonne, Paris.
- Sion, Julien, Jennifer Arguijo y Ricardo Rodas  
2019 Operación II: programa de sondeos en el sitio de Los Naranjos (grupos arqueológicos al Oeste de la planicie). En *Proyecto Arqueológico Regional Yojoa-Los Naranjos Informe Anual n°1, Temporada 2018* (editado por J. Sion), pp. 25-110. PARYNA, Tegucigalpa.  
2020a Operación II: programa de sondeos en el sitio de Los Naranjos (grupos arqueológicos al Oeste de la planicie). En *Proyecto Arqueológico Regional Yojoa-Los Naranjos Informe Anual n°2, Temporada 2019* (editado por J. Sion), pp. 45-140. PARYNA, Tegucigalpa.
- Sion, Julien, Jennifer Arguijo, Ricardo Rodas y Antolín Velásquez  
2020b El Postclásico Temprano en el Noroeste de Honduras: un acercamiento desde Los Naranjos. En *XXXIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2019* (editado por B. Arroyo, L. Méndez Salinas y G. Ajú Álvarez), pp. 447-462. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.
- Sion, Julien, Divina Perla-Barrera, Jennifer Arguijo y Ricardo Rodas  
2020c Operación V: análisis del material arqueológico. En *Proyecto Arqueológico Regional Yojoa-Los Naranjos Informe Anual n°2, Temporada 2019* (editado por J. Sion), pp. 141-164. PARYNA, Tegucigalpa.
- Smith, Michael  
2011 Are we asking the right questions? En *Twin Tollans - Chichen Itza, Tula and the Epiclassic to Early Postclassic Mesoamerican World* (editado por J. Kowalski y C. Kristan-Graham), segunda version, pp. 469-500. Dumbarton Oaks, Harvard University, Washington DC.
- Steinbrenner, Larry  
2010 *Potting traditions and cultural continuity in Pacific Nicaragua, AD 800-1350*. Tesis de doctorado Calgary University, Calgary.
- Urban, Patricia  
1986 *Systems of settlement in the pre-Columbian Naco Valley, Northwestern Honduras*. Tesis de doctorado, University of Pennsylvania, Philadelphia.
- Urban, Patricia y Edward Schortman  
2004 Opportunities for advancement: intra-community power contests in the midst of political decentralization in Terminal Classic Southeastern Mesoamerica. *Latin American Antiquity* 15 (3): 251-272. Cambridge.
- Urban, Patricia, Edward Schortman y Marne Ausec  
2013 Looking for times. How type-variety analysis helps us “see” the Early Postclassic in Northwestern Honduras. En *Ancient Maya pottery: classification, analysis, and interpretation* (editado por J. Aimers), pp. 164-184. Florida University Press, Gainesville.
- Velásquez, Antolín  
2019 Operación I: reconocimiento y mapeo en el sitio de Los Naranjos (grupos arqueológicos al Oeste de la planicie). En *Proyecto Arqueológico Regional Yojoa-Los Naranjos Informe Anual n°1, Temporada 2018* (editado por J. Sion), pp. 11-24. PARYNA, Tegucigalpa.  
2020 Operación I: reconocimiento y mapeo en el sitio de Los Naranjos (grupos arqueológicos al Oeste de

la planicie). En *Proyecto Arqueológico Regional Yojoa-Los Naranjos Informe Anual n°2, Temporada 2019* (editado por J. Sion), pp. 19-44. PARYNA, Tegucigalpa.

Velásquez, Juan Luis y Bernard Hermes  
 1997 Evidencias del Postclásico Temprano en el centro de El Salvador. En *X Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 1996* (editado por J.P. La-

porte y H. Escobedo), pp. 256-265. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.

Volta, Beniamino y Geoffrey Braswell  
 2014 Alternative narratives and missing data: refining the chronology of Chichen Itza. En *The Maya and their Central American neighbors: settlement patterns, architecture, hieroglyphs texts and ceramics* (editado por G. Braswell), pp. 356-402. Routledge, New York.

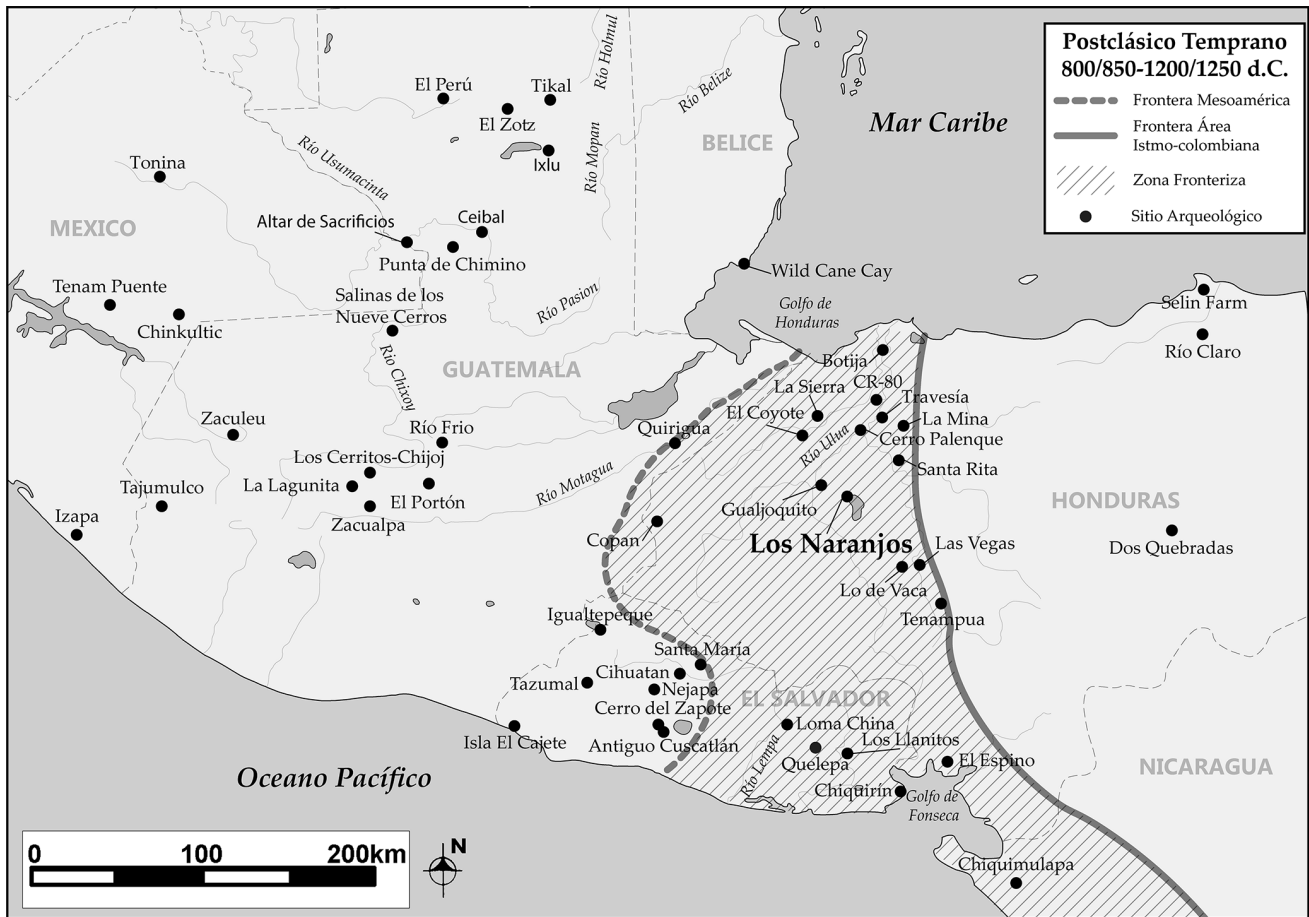


Figura 1. Mapa de la zona fronteriza del Sureste de Mesoamérica, con la localización de Los Naranjos (Digitalización: J. Sion)

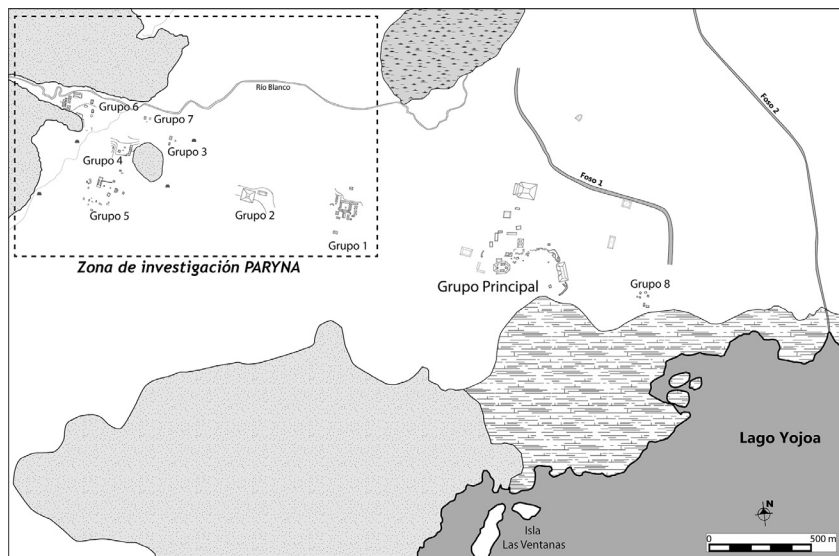


Figura 2. Mapa de Los Naranjos como se conocía antes de PARYNA, con la localización de la nueva zona de investigación (Digitalización: J. Sion, según Baudez y Becquelin 1973/ Dixon *et al.* 2001)

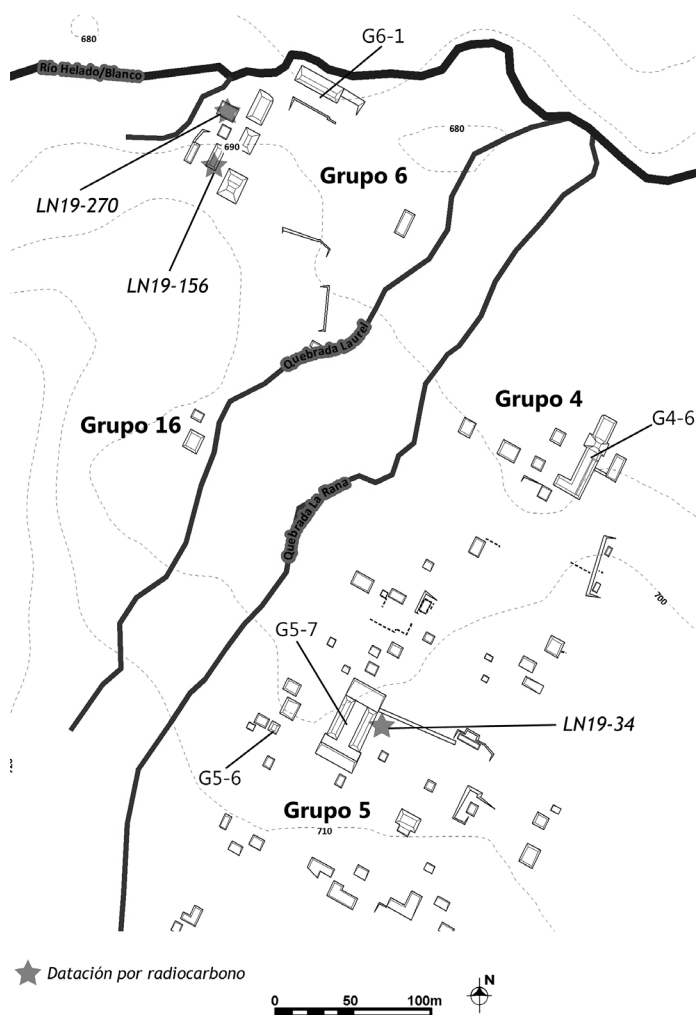


Figura 3. Mapa de los Grupos 4-6, con la ubicación de los contextos de los cuales se recolectaron las muestras para las fechas de radiocarbono (Digitalización: J. Sion, modificado de Velásquez 2020)

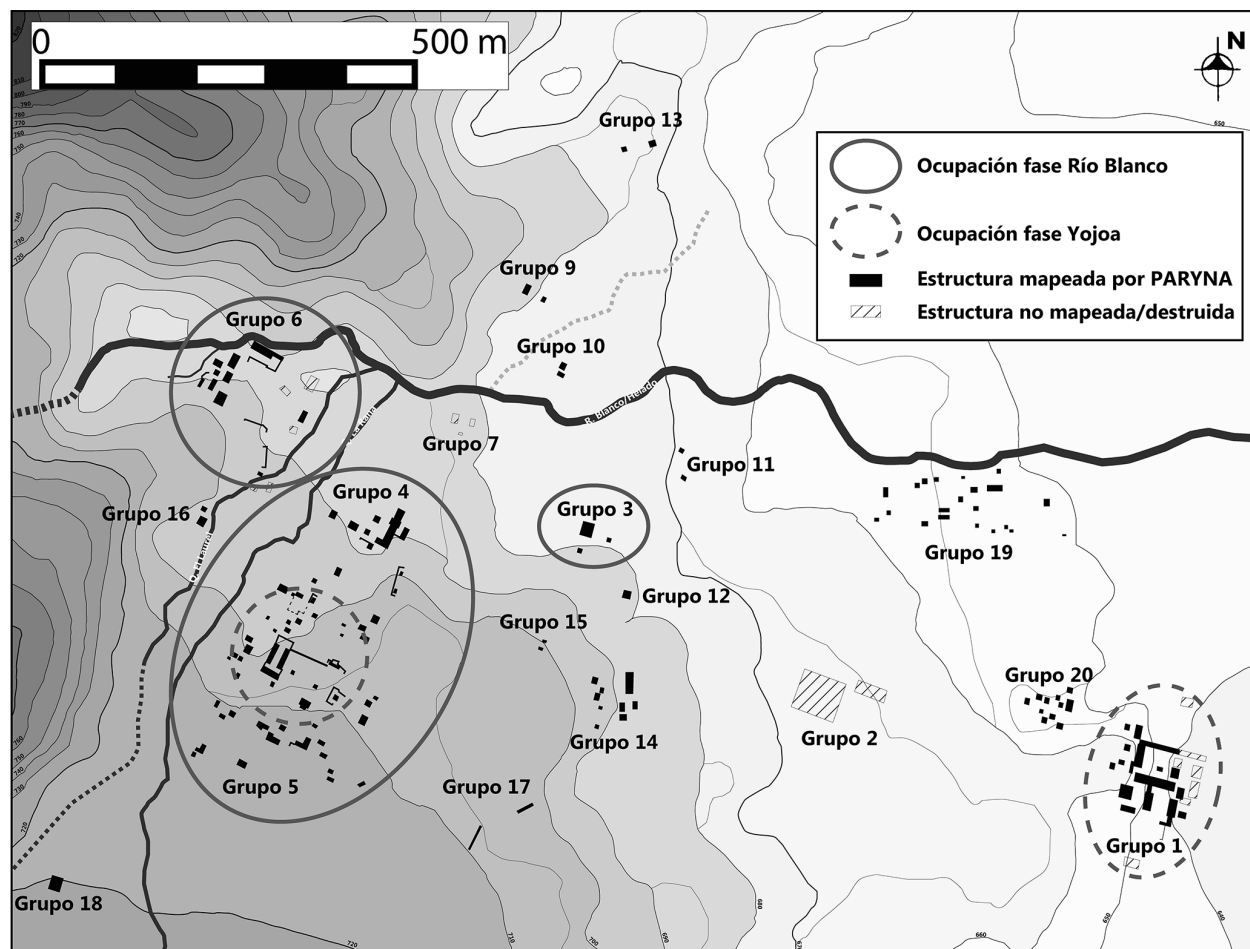


Figura 4. Mapa de la zona de investigación de PARYNA, con la localización de los grupos mapeados y su fechamiento (Digitalización: J. Sion, modificado de Velásquez 2021)

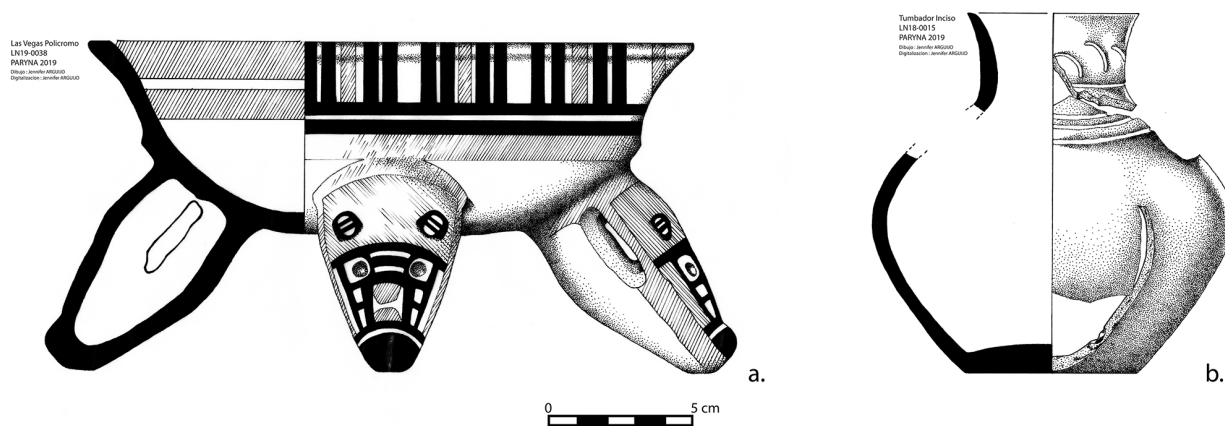


Figura 5. Plato trípode del Tipo *Las Vegas Policromo* (a.) y olla del Tipo *Tumbador Inciso* (b.) (Dibujos: J. Arguijo)

Muestra/ UE	Material	Fecha BP	Rangos fecha calibrada 1σ (68,3%)	Rangos fecha calibrada 2σ (95,4%)	Sitio - Grupo - Estructura	Contexto	Fase
Poz-134835 LN19-0034	Carbón	1195 ± 30	779-792 d.C. (10.0%)	707-726 d.C. (2.9%)	Los Naranjos - Grupo 5 - G5-7 Este	Basurero	Transición Yojoa/ Río Blanco
			803-810 d.C. (4.5%)	771-895 d.C. (88.6%)			
			820-883 d.C. (53.7%)	924-950 d.C. (4.0%)			
Poz-134909 LN19-0156	Carbón	820 ± 30	1216-1265 d.C. (68.3%)	1175-1273 d.C. (95.4%)	Los Naranjos - Grupo 6 - G6-5	Apisonado	Río Blanco
Poz-134910 LN19-0270	Carbón	915 ± 30	1046-1085 d.C. (31.0%)	1039-1181 d.C. (86.5%)	Los Naranjos - Grupo 6 - G6-7	Nivel de ocupación	Río Blanco
			1094-1103 d.C. (4.8%)	1188-1210 d.C. (8.9%)			
			1123-1175 d.C. (32.5%)	-			

Figura 6. Tabla con el detalle de las fechas absolutas de radiocarbono obtenidas por PARYNA

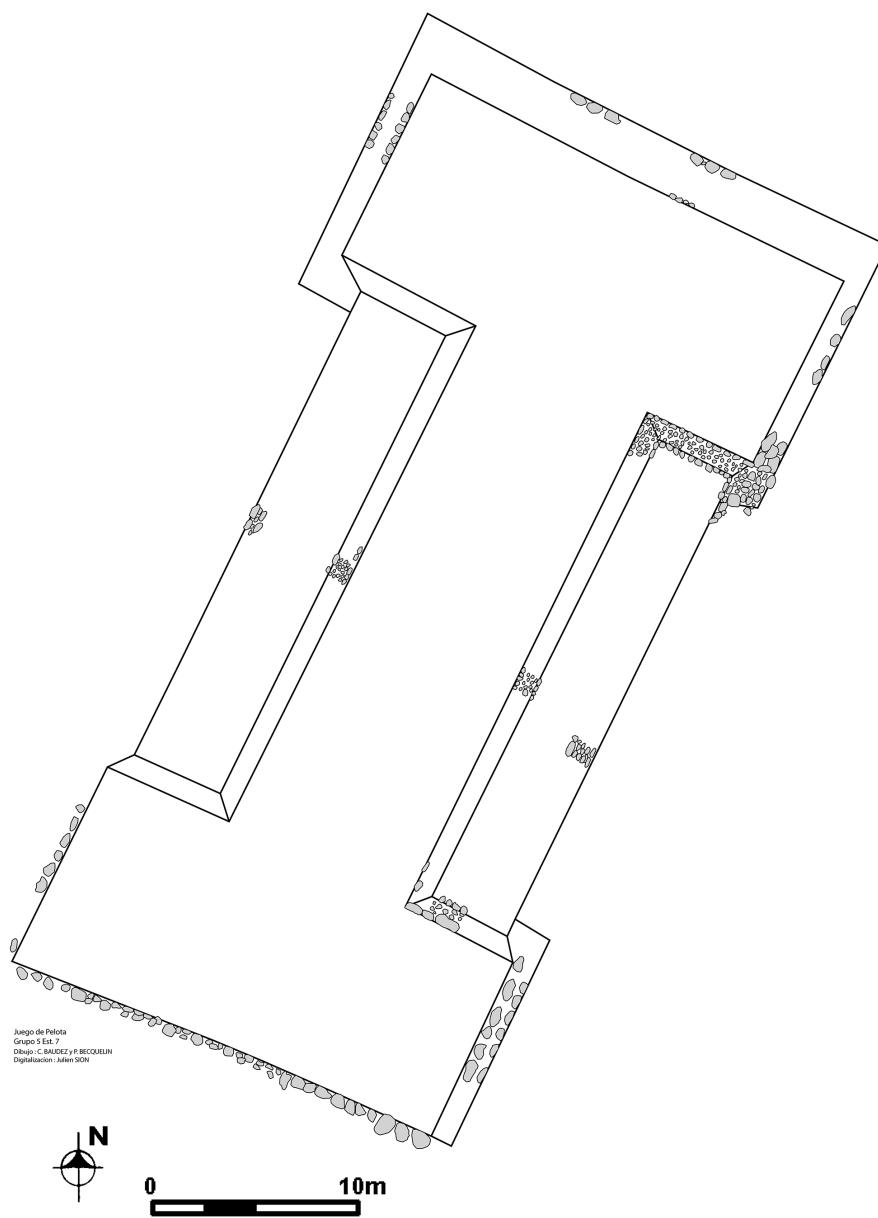


Figura 7. Planta de la cancha de juego de pelota del Grupo 5 (Digitalización: J. Sion, según Baudez y Becquelin 1973)

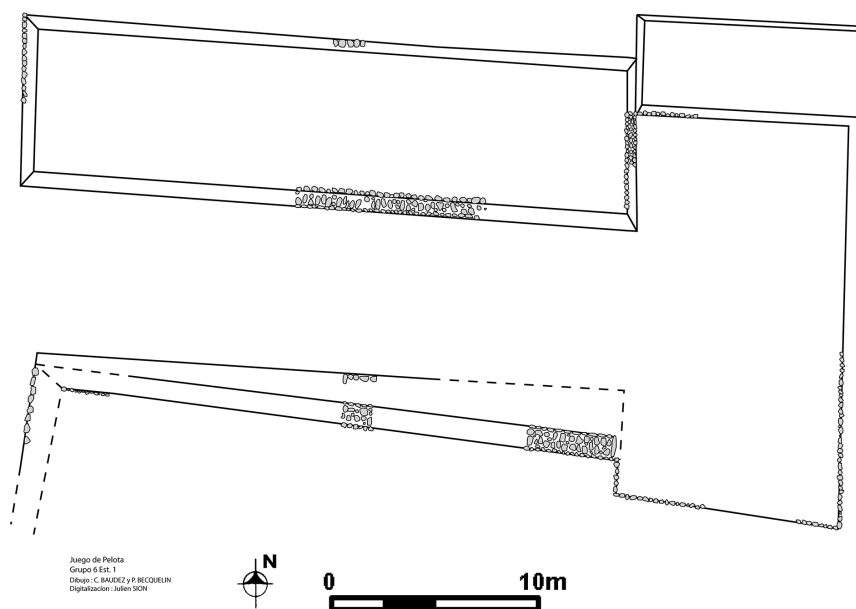


Figura 8. Planta de la cancha de juego de pelota del Grupo 6  
(Digitalización: J. Sion, según Baudez y Becquelin 1973)

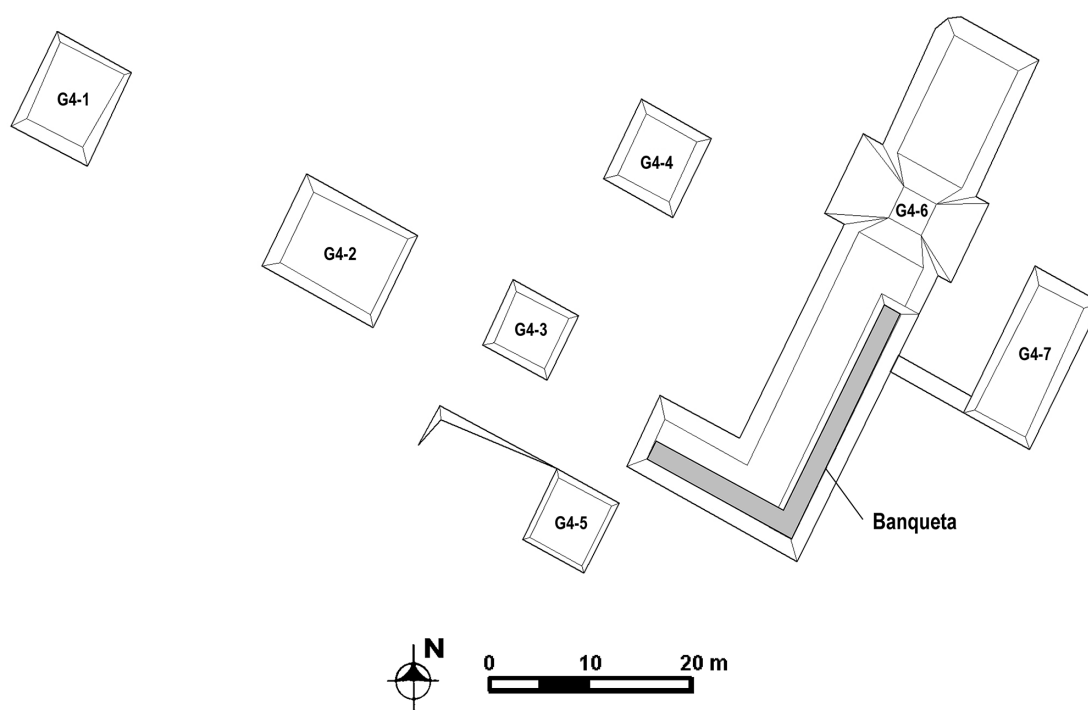


Figura 9. Mapa del Grupo 4, con la ubicación de la banqueta en la Estructura G4-6  
(Digitalización: J. Sion, modificado de Velásquez 2019)